



# La colaboración germano-húngara como apoyo a las reformas de la Formación Profesional húngara

Son numerosos los ámbitos sociales húngaros que han experimentado desde 1990 una impresionante evolución; entre ellos se cuenta también la formación profesional. Muchas reformas en este campo se han hecho ya realidad o están en vías de hacerlo, si bien algunas de ellas han tenido lugar sólo en apariencia. Antes de describir la colaboración germano-húngara ofreceremos al lector las evoluciones principales de la formación profesional en Hungría.

## Instituciones de formación profesional

Junto a los Institutos de bachillerato, el sistema magiar de enseñanza ofrece en el nivel secundario II tres instituciones importantes de formación profesional, cuyas características esenciales no se han modificado desde hace décadas. Se trata de las escuelas de operarios cualificados, las escuelas técnicas medias y las escuelas profesionales, que incluyen a las escuelas profesionales especiales.

Los centros de mayor importancia y más larga tradición son las **escuelas de operarios cualificados**<sup>1</sup> en las que hasta 1949 se impartía la parte escolar de la formación alterna. Al igual que en la antigua RDA, la formación alterna de Hungría, basada en la pequeña y mediana empresa, se desplazó durante la posguerra a los grandes complejos de producción socialistas, lo que hizo cambiar el papel de la escuela. La matriculación en la escuela sustituyó al contrato de aprendizaje con la fábrica; la escuela profesional

era responsable de impartir la formación, y tomaba medidas o llegaba a acuerdos con las empresas para garantizar una formación práctica. A partir de 1977 se establecieron periodos de formación unitarios de tres años; la formación abarca más de 200 profesiones de operarios cualificados.

**Las escuelas técnicas medias** han tenido un pasado muy evolutivo: procedentes de los antiguos Institutos técnicos, experimentaron durante los años 60 con su actual forma en vigor, implantándose a partir de mediados de la década del 70. Las escuelas técnicas medias imparten durante cuatro años, una vez aprobada la escuela popular (hasta hace poco la duración de ésta era de ocho años) una formación profesional vinculada al título de bachiller. Si bien para las formaciones comerciales y de servicios esta reglamentación se mantuvo hasta principios de los 90, en la formación técnico-industrial se llevó a cabo en los años 80 una reorientación: los dos primeros años escolares imparten una formación profesional básica, y a continuación se ofrecen tres posibilidades: conseguir el título de operario cualificado tras un año de estudios, el título de bachiller y el de operario cualificado tras un año más, o alcanzar el diploma de técnico con un curso de tres años, esto es, en total trece años de escolaridad.

A un nivel inferior de las escuelas técnicas medias se sitúan las **escuelas de sanidad** (tres años de estudios) y la **escuela de mecanografía y estenografía** (dos años). Estas dos instituciones escolares han perdido importancia debido a la competen-



**Laszlo Alex**  
Instituto Federal de la Formación Profesional (Alemania)

**Son numerosos los ámbitos sociales húngaros que han experimentado desde 1990 una impresionante evolución; entre ellos se cuenta también la formación profesional. Muchas reformas en este campo se han hecho ya realidad o están en vías de hacerlo, si bien algunas de ellas han tenido lugar sólo en apariencia. Antes de describir la colaboración germano-húngara ofreceremos al lector las evoluciones principales de la formación profesional en Hungría.**

*«Junto a los Institutos de bachillerato, el sistema magiar de enseñanza ofrece en el nivel secundario II tres instituciones importantes de formación profesional(...) Se trata de las escuelas de operarios cualificados, las escuelas técnicas medias y las escuelas profesionales, que incluyen a las escuelas profesionales especiales.»*

1) En la terminología alemana corresponderían a las escuelas profesionales de jornada parcial.



cia de las escuelas técnicas medias. Las **escuelas profesionales especiales**, creadas a mediados de los 80 para jóvenes desfavorecidos (y posteriormente también para jóvenes normales) sólo tuvieron hasta 1989 una importancia secundaria.

## Problemas en la fase de transición

Los problemas esenciales en el momento de la transición eran los siguientes: la formación profesional húngara se hallaba fuertemente especializada y abarcaba cerca de 600 títulos diversos. Los planes de enseñanza y formación se hallaban en su mayoría obsoletos. Faltaban, tanto en las escuelas como en las fábricas, formadores capaces de enseñar tecnologías modernas con nuevos métodos didácticos. La formación profesional se hallaba muy centrada en la escuela, con sus aspectos prácticos muy abandonados. No existía una formación profesional que tuviera en cuenta las necesidades de las pequeñas y medianas empresas. También se hallaban muy descuidadas la orientación profesional y la preparación a la elección de profesión como actividades complementarias a la escuela de formación general. No existía la orientación sociopedagógica para jóvenes con dificultades de aprendizaje. Todas estas carencias se traducían en altos índices de abandonos: del 13 al 14% de los alumnos de institutos de bachillerato, del 17 al 18% entre los asistentes a escuelas técnicas medias y cerca del 24% de los alumnos en las escuelas de operarios cualificados interrumpían a finales de los años 80 su formación sin concluirla.

Las condiciones económicas y sociales tras la transición húngara no eran idóneas para que se produjera un renacimiento de la formación profesional. La situación económica empeoró considerablemente a comienzos del decenio de los 90 y aún hoy siguen sin apreciarse síntomas de recuperación económica global.

También faltaban, para que se produjera un renacimiento de la formación profesional, condiciones sociopolíticas de importancia: ni los empresarios ni los sindicatos consideraban la formación profesional como un campo político de interés propio. Tampoco existía una base parlamentaria en favor de un trabajo político sobre la formación profesional.

## Objetivos de la modernización

Estas circunstancias, como también el conjunto completo de la transición política que tuvo lugar en Hungría tras 1989, apuntaban hacia una adaptación, reestructuración y modernización de los contextos institucionales, pero no hacia su modificación radical. Y ello puede hacerse extensivo, de nuevo, a la formación profesional. La política no se orientaba hacia la sustitución de las instituciones existentes, sino a su **cambio y ampliación sistemáticos**. Se trataba de:

- devolver la formación alterna (dual) a sus formas existentes antes de la segunda guerra mundial;
- crear un nuevo tipo de escuela técnica media, en la que se impartiese durante los dos primeros cursos una formación general más intensa, durante el tercer y cuarto años una formación profesional básica, y en el quinto año una especialización profesional (con el diploma de técnico como título);
- construir una red regional de centros de formación y de perfeccionamiento profesional. Estos centros debían ofrecer por un lado un servicio de orientación profesional (de forma similar a los centros de formación profesional del Bundesanstalt für Arbeit - Instituto federal de empleo alemán-), y ocuparse por otro lado de la reconversión de los parados y la cualificación de las personas sin títulos;
- ampliar a escala nacional la red de centros para la formación de desfavorecidos, vinculando en ellos una formación general más intensa con la preparación profesional.
- Por último, se intentaban crear también cursos para los estudiantes de bachillerato que no conseguían o deseaban

*«Las condiciones económicas y sociales tras la transición húngara no eran idóneas para que se produjera un renacimiento de la formación profesional. La situación económica empeoró considerablemente a comienzos del decenio de los 90 y aún hoy siguen sin apreciarse síntomas de recuperación económica global.»*



acceder a la universidad (en aquella época, más de la mitad de los estudiantes).

Estos objetivos pudieron en su mayoría llevarse a la práctica en los años siguientes, realizándose algunos de ellos con pleno éxito. Una piedra de toque fue la Ley de la formación profesional aprobada en 1993, que puso la formación práctica fundamentalmente en manos de la economía, y que establece una división de tareas entre el Estado y los otros responsables a la hora de planificar y ejecutar la formación profesional. Consiguió lanzarse con éxito un programa amplio de reelaboración de los planes de estudio para la formación de operarios cualificados.

También se consiguió desarrollar y difundir planes y medios de estudio destinados a la formación de jóvenes desfavorecidos. Ya en 1992 existían más de 300 centros para la formación de desfavorecidos, la cifra de alumnos ascendió, desde apenas 1000 jóvenes en 1989, hasta 14.000 en 1993.

Con ayuda de un préstamo del Banco Mundial (y posteriormente también con recursos del Programa Phare de la Comisión Europea), se inició en 1990/91 la modernización de las escuelas técnicas medias, y en particular la eliminación de

su marcado carácter especializado. Hoy en día, la mayoría de los alumnos consiguen en ellas, una vez finalizado el bachillerato, el diploma de técnicos.

Un punto central de las reformas, el desplazamiento previsto de la formación práctica dentro del sistema dual, no ha podido hasta la fecha llevarse a cabo en la magnitud prevista. Asimismo, instituciones importantes para la formación profesional, tales como sindicatos, organizaciones empresariales y cámaras se encuentran aún en fase organizativa. No disponen todavía de la infraestructura correspondiente ni de los expertos necesarios. Por el lado estatal existe aún el déficit de una insuficiente identificación con la «filosofía del consenso» y con la integración de los agentes sociales.

El siguiente diagrama sobre el acceso de alumnos al nivel secundario II resume visualmente las **últimas evoluciones en el sistema de enseñanza.**

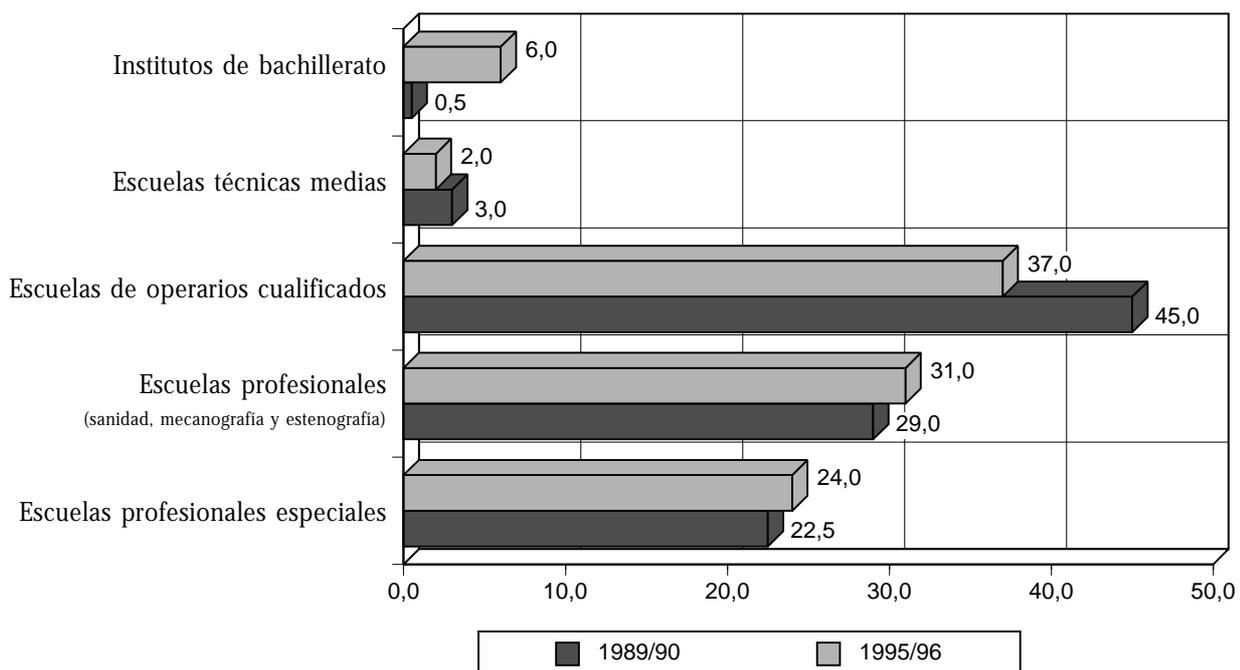
### La colaboración germano-húngara

El **Programa germano-húngaro** para la formación y el perfeccionamiento profesionales de técnicos ha acompañado al proceso de reforma magiar. El comienzo

**«(...) el desplazamiento previsto de la formación práctica dentro del sistema dual, no ha podido hasta la fecha llevarse a cabo en la magnitud prevista. Asimismo, instituciones importantes para la formación profesional, tales como sindicatos, organizaciones empresariales y cámaras se encuentran aún en fase organizativa.»**

**«El Programa germano-húngaro para la formación y el perfeccionamiento profesionales de técnicos ha acompañado al proceso de reforma magiar.»**

**Fig 1: Alumnos en el primer año escolar del nivel secundario II**





**«Uno de los resultados esenciales del año 1991 es la consolidación de las relaciones asociativas entre la CDG (Sociedad Carl Duisberg), el BIBB y la ZDH (Asociación central de la artesanía alemana) por una parte, y el Instituto Nacional para la Formación Profesional, la IPOSZ (Asociación húngara de la artesanía) y Kolping por otra parte, que conforman hasta hoy una columna central para la colaboración.»**

**«El programa de la cooperación germano-húngara en formación profesional se ha consolidado a partir de 1992, entendiéndose por ello el tratamiento sistemático de determinados campos específicos.»**

de la colaboración entre ambos países se remonta a inicios de 1990. En marzo de 1990, los Ministros de Asuntos Exteriores por aquella época, Genscher y Horn, firmaron un acuerdo intergubernamental con un periodo de validez de cinco años (que ya se ha prolongado) para intensificar la cooperación en la formación y el perfeccionamiento profesionales de técnicos y directivos de la economía, y en la investigación sobre la formación profesional. Junto con el acuerdo intergubernamental, se aprobó asimismo un primer programa anual.

Como preparación de este programa anual y de su evaluación y desarrollo ulteriores, a finales de junio de 1990 la Comisión económica mixta germano-magiar creó un Comité técnico para la formación y el perfeccionamiento profesionales de técnicos y directivos (responsable alemán: Asuntos Exteriores, responsable húngaro: Ministerio de Educación). Este Comité técnico se reunió por primera vez a finales de noviembre de 1990 en Bonn: desde entonces, al menos una vez al año y de forma alterna en ambos países.

Ya en el curso de la primera reunión se crearon, debido a las diferentes características y estructuras asociativas, dos subgrupos dentro del Comité técnico; uno para la formación y el perfeccionamiento profesionales de **directivos** (responsable alemán: Asuntos Exteriores, responsable húngaro: Ministerio de Educación; la responsabilidad global del Comité técnico sigue estando en manos de ambos ministerios) y otro grupo para la formación y perfeccionamiento profesionales de **técnicos** (responsable alemán: Ministerio Federal de Educación, Ciencia, Investigación y Tecnología, responsable húngaro: Ministerio de Trabajo). Esta subdivisión del Comité técnico se ha mantenido en vigor hasta hoy.

Las actividades se limitan a la parte correspondiente del programa del Ministerio Federal de Educación, Ciencia, Investigación y Tecnología (desde 1995) y la del Ministerio de Trabajo húngaro, responsable de la formación profesional. Además, desde 1990 el Ministerio Federal de Cooperación Económica concede una subvención institucional a la formación profesional magiar (asociaciones profesionales y municipios).

Los puntos centrales de intervención del primer programa, iniciado en 1991, por orden de número de personas participantes y magnitud de las subvenciones, fueron los siguientes:

- Actividades informativas, en particular en el ámbito de la formación para artesanos;
- Perfeccionamiento profesional de formadores y maestros técnicos;
- Cursos y seminarios de idiomas;
- Desarrollo de planes de enseñanza y medios didácticos, dotación de instrumentos didácticos.

La colaboración dentro del campo de la investigación sobre formación profesional se ha limitado sobre todo al intercambio mutuo de informaciones entre el Instituto Federal de la Formación Profesional y el Instituto Nacional para la Formación Profesional (NSZI), creado en octubre de 1990, efectuándose asimismo el primer seminario germano-magiar para la modernización de la formación comercial en Hungría.

Uno de los resultados esenciales del año 1991 es la consolidación de las relaciones asociativas entre la CDG (Sociedad Carl Duisberg), el BIBB y la ZDH (Asociación central de la artesanía alemana) por una parte, y el Instituto Nacional para la Formación Profesional, la IPOSZ (Asociación húngara de la artesanía) y Kolping por otra parte, que conforman hasta hoy una columna central para la colaboración. La cooperación institucional resultó enormemente favorecida por la reforma gubernamental magiar de 1990, mediante la cual se transfirieron las competencias sobre la formación profesional, dispersas hasta entonces, al Ministerio de Trabajo como institución responsable de la misma.

En 1991 se inauguró el primer centro modelo para la formación profesional en las profesiones del metal, electricidad y madera, la Escuela Técnico-comercial de Budapest (ETC), financiada con fondos alemanes. Otra fase importante de la cooperación formativa germano-húngara en el año 1991 la constituyó Hungarodidact (octubre de 1991): la primera feria de



muestras húngara sobre medios y métodos didácticos, inaugurada por el Ministro Federal de Enseñanza Ortleb como «producto conjunto» germano-magiar (la feria ha seguido celebrándose en años sucesivos).

## Campos de cooperación

El programa de la cooperación germano-húngara en formación profesional se ha consolidado a partir de 1992, entendiéndose por ello el tratamiento sistemático de determinados campos específicos. Estos campos se hallan estrechamente vinculados a las reformas húngaras y se situaron inicialmente en el contexto del asesoramiento parlamentario a la Ley húngara sobre la formación profesional aprobada en 1993, y posteriormente en la aplicación de la misma. Los campos o ámbitos de cooperación han abarcado o siguen abarcando aún hoy los siguientes temas:

### Desarrollo de planes de enseñanza y medios didácticos en sectores profesionales específicos

La labor en la primera fase se concentró sobre todo en la modernización de la formación para artesanos. Desde 1993 y hasta la fecha, estas actividades – tuteladas por parte alemana por el Instituto Federal de la Formación Profesional y por parte húngara por el Instituto Nacional para la Formación Profesional – se han destinado a la reelaboración sistemática del registro de formaciones reconocidas estatalmente (Országos Képzése), publicado por primera vez en diciembre de 1993 y revisado desde entonces en diversas ocasiones.

Inicialmente, los sectores más importantes de colaboración fueron las profesiones de electricidad, metal y construcción, añadiéndose posteriormente las de banca, seguros, comercio y administración industrial. Desde 1994, los trabajos cubren también la formación en el sector ambiental. La labor se desarrolla en grupos de trabajo de composición binacional, dirigidos cada uno de ellos por el responsable técnico correspondiente, procedente del Departamento de Desarrollo de Programas en el Instituto Nacional de Formación Profesional. Dentro de los grupos de trabajo, se comparan y adaptan

los proyectos húngaros de requisitos para profesiones y exámenes profesionales con las correspondientes reglamentaciones alemanas de la formación y las recomendaciones profesionales de la UE (la lista de correspondencia de cualificaciones elaborada por el CEDEFOP).

### Apoyo a centros de formación modélicos

Las intervenciones han abarcado, o siguen abarcando hasta hoy, tres ámbitos. El primer campo es el del apoyo a la formación interempresarial. Esta medida se ha concebido sobre todo para apoyar a la formación de artesanos en Hungría, donde ésta, al igual que en Alemania del Este, tiene que hacer frente a desafíos particulares debido al cambio de la situación económica y los correspondientes cambios en la formación, tales como la desaparición de los centros formativos de grandes empresas estatales. En los últimos años se han creado en diversas poblaciones húngaras y con apoyo alemán centros de formación interempresariales para artesanos. Estos centros formativos imparten una formación complementaria a la formación escolar y a la formación práctica de las empresas. También se utilizan estos centros para organizar cursillos de difusión destinados a maestros y formadores. Un ejemplo de excelentes resultados es la formación para artesanos de la construcción, creada con apoyo del centro formativo interempresarial del Patronato Hans Seidel en la ciudad de Pécs, del que ya ha salido en 1996 la primera promoción de albañiles y carpinteros de obra, una vez finalizada con éxito su formación.

En junio de 1996 se celebró en Pécs una reunión conjunta del Instituto magiar de la Formación Profesional, el Instituto Federal de la Formación Profesional y el Patronato Hans Seidel de Hungría, para examinar las experiencias y los problemas de estos centros. Como consecuencia de la reunión, se llevó a cabo una evaluación de cuatro centros formativos para artesanos, debatiéndose los resultados de la misma en otra reunión efectuada a finales de marzo de 1997 en Budapest.

El segundo campo de apoyo a centros modélicos de formación se centra en la



formación para desfavorecidos, un ámbito muy abandonado en Hungría hasta la transición política. Contando con ayuda alemana, se han creado en los últimos años diversos centros formativos para jóvenes desfavorecidos, correspondiendo el mérito particularmente a la asociación Augsburguer y la asociación húngara Kolping.

El objetivo es impartir al menos una formación básica de carácter amplio en una de las profesiones de los sectores del metal, madera, confección textil y economía doméstica.

La colaboración abarcó asimismo el desarrollo de planes de estudio, sobre todo para el año de preparación profesional creado de acuerdo con el modelo alemán. Otro campo de colaboración han sido los actos pedagógicos y técnicos (ver el punto 3), en los cuales los trabajadores de la enseñanza en centros húngaros pudieron intercambiar experiencias con sus compañeros de centros similares en Alemania.

El tercer campo de intervenciones se ocupó y sigue ocupándose del apoyo a la formación de administrativos comerciales en empresas industriales. Este sector formativo se hallaba muy abandonado en la economía socialista, y, tras el cambio económico que supuso la transición, la carencia de administrativos comerciales se hacía notar claramente en todas partes. Por iniciativa y gracias a la colaboración real de la Cámara germano-magiar de industria y comercio se inició en 1994 una formación dual para administrativos comerciales de industria -¡en idioma alemán!, finalizando la primera promoción los estudios en junio de 1996. (Desde 1995, además de administrativos para la industria también se imparte formación a administrativos para el comercio mayorista y comercio exterior y administrativos de banca). Los fondos alemanes no solamente se han utilizado para subvencionar las medidas organizativas, incluyendo el desarrollo de planes de estudio según el reglamento alemán de formación para administrativos de industria, sino también para toda la formación escolar, inclusive la contratación de un maestro alemán de comercio. La parte de la formación que se imparte en empresas la llevan a cabo mayoritariamente compa-

ñías alemanas presentes en Budapest. Sería deseable que este «proyecto faro» encuentre más epígonos.

### **El perfeccionamiento profesional de maestros técnicos y formadores**

Esta actividad ha ocupado un puesto de gran importancia desde los comienzos del programa germano-húngaro de colaboración.

Si bien inicialmente predominaron las reuniones y viajes informativos de carácter general, con el transcurrir del tiempo se desplazó la actividad hacia las actividades específicas de perfeccionamiento profesional. Entre ellas pueden destacarse el perfeccionamiento técnico del personal docente para la formación de artesanos, en particular para la preparación del examen de maestría, que se piensa reinstaurar en el país húngaro. Otro eje central de intervención ha sido la cualificación de colaboradores y formadores pedagógicos en centros para jóvenes desfavorecidos o con minusvalías (esto último dentro del Programa de Fomento del Ministerio Federal del Trabajo).

### **Apoyo a la cualificación para aprendices y técnicos jóvenes**

Este campo de actividades no pudo alcanzar desde el comienzo la magnitud deseada por los responsables húngaros, quienes aspiraban, a partir de los acuerdos bilaterales ya existentes con numerosas escuelas de formación profesional en empresas de la Alemania del Este antes de la transición, enviar a Alemania el máximo número posible de clases de aprendices, para efectuar periodos de prácticas de varias semanas de duración. Pero este intercambio de centenares de aprendices al año no pudo llevarse a cabo, por motivos económicos, pero también organizativos (tutorías, etc). Sólo en el sector gastronómico pudo efectuarse un intercambio de aprendices de alguna magnitud. Además se inició, dirigido por la Carl Duisberg Gesellschaft, un programa de becas para una formación de perfeccionamiento, con estancia de varios meses en Alemania, destinada a técnicos húngaros jóvenes de formación recién acabada.



### **Apoyo a la colaboración de los agentes sociales en la formación profesional**

Los cambios en la economía, el surgimiento de nuevas organizaciones tanto por el lado empresarial como por el sindical, y las reformas implantadas dentro de la formación profesional, reflejadas en la Ley de Formación Profesional de 1993 y la Ley de Cámaras de 1994, han creado nuevas posibilidades para la colaboración entre los agentes sociales en torno a la formación profesional, y han revelado una aguda necesidad de experiencias e informaciones sobre normas alemanas entre las instituciones húngaras. En 1994 se dió comienzo a esta colaboración, organizándose seminarios y viajes de estudio para el Consejo de la Formación Profesional húngaro, institución tripartitaria (Országos Szakképzési Tanács). La formación actual de empleados de las cámaras y asociaciones industriales constituye una prolongación de aquella actividad.

### **Cooperación en la investigación sobre formación profesional**

Gracias a la creación del Instituto Nacional magiar para la Formación Profesional en 1990, ya existe un socio reconocido para la colaboración en investigación, lo que en algunos otros países de la Europa Central y del Este sigue siendo una dolorosa carencia. La cooperación entre el Instituto Federal de la Formación Profesional alemán y el NSZI abarca campos muy diversos y se halla estipulada en un contrato de cooperación acordado en 1993. Incluye la realización de numerosos seminarios conjuntos, sobre todo para debatir la modernización de los planes de estudio húngaros, la elaboración de un glosario técnico germano-magiar y el desarrollo de un sistema estadístico de datos e informaciones. Algunos agentes del Instituto Federal de la Formación Profesional participan también como asesores de la estructura y organización interna del instituto húngaro.

### **Resumen y perspectivas**

Los programas subvencionados con un apoyo económico alemán se acercan en 1997 a su término. Varios centenares de

responsables húngaros han tenido la oportunidad de reunir experiencias sobre el sistema alemán de formación profesional, y de comprobar su trasmisibilidad a la situación húngara. De la colaboración se han obtenido asimismo numerosos contactos personales, a los que podrá y deberá recurrirse eficazmente en la próxima fase de consolidación de la formación profesional húngara, que sin duda seguirá planteando dificultades.

La auténtica prueba de fuego de las reformas aún está pendiente: hasta el momento sólo ha podido llevarse a cabo una reorientación parcial de la formación profesional práctica hacia la economía privada, debido a los problemas económicos generales y al lamentable escaso interés de las empresas por la formación. Esto ha provocado algunas evoluciones que contradicen las reformas originales. En lugar de ofrecer una remuneración por aprendiz en periodo de prácticas, como prevé la ley de la formación profesional, las empresas venden los puestos de formación a las familias que ofrezcan más dinero. Esto les resulta posible porque las cámaras encargadas de supervisar la formación en empresas, no pueden -aún- llevar a cabo esta misión debido a problemas económicos y de falta de personal. Si bien la legislación ha hecho obligatorio que las empresas se asocien en cámaras y financien éstas por medio de cotizaciones, la subvención pública concedida a las cámaras en la fase inicial ha sido claramente insuficiente.

La escasez de formaciones ofrecidas por el sector de la economía privada ha provocado en las escuelas profesionales, en parte con el apoyo de los municipios o del Fondo de la formación profesional gestionado centralmente (las empresas deben destinar de un 1 a un 1.4% de su masa salarial a un fondo estatal para la formación profesional) una campaña para incrementar los puestos de formación práctica en las escuelas. La proporción de puestos de formación práctica en las escuelas profesionales ascendió del 14% en 1991 al 34% en 1996. Esta evolución tiene dos caras: por una parte, se ofrecen vías de formación que no resultan apenas necesarias en la economía; por otro lado, numerosos talleres escolares para aprendices se transforman en pequeñas fábricas de producción, en

**«La auténtica prueba de fuego de las reformas aún está pendiente: hasta el momento sólo ha podido llevarse a cabo una reorientación parcial de la formación profesional práctica hacia la economía privada, debido a los problemas económicos generales y al lamentable escaso interés de las empresas por la formación.»**



parte porque éstos tienen que hacer frente a los costes corrientes de los puestos de formación. Es frecuente entonces que la formación tenga mucha menos importancia que la producción, lo que contrarresta la reconocida ventaja de aprender en situaciones reales y en forma de trabajo útil. Un lado muy positivo de ésta evolución es sin embargo la creciente competencia de las escuelas entre sí: las escuelas son conscientes de que sólo pueden obtener promociones suficientes a largo plazo si ofrecen formaciones atractivas y adaptadas también al mercado de trabajo regional.

Dos circunstancias dificultan la realización de las reformas de la formación profesional húngara. El incremento de la obligatoriedad escolar de ocho a diez años escolares, unido a la introducción del Plan Nacional de Formación Básica unitario según el modelo inglés (Nemzeti alaptanterv, NAT), ha experimentado un retraso de dos años hasta 1996. El Plan Nacional de Formación Básica sólo prevé para la 9ª y 10ª clase de la escuela básica una formación en materias generales. Las consecuencias de la aplicación del Plan Nacional y el incremento de la obligatoriedad escolar, también para la formación profesional, continúan juzgándose hoy con muchas dudas. Muchas escuelas profesionales (escuelas de operarios cualificados) se esfuerzan, para conservar su clientela de alumnos y a fin de cuentas

para salvar la escuela como tal, por hacerse cargo de la 9ª y 10ª clase de la enseñanza general. Puede preverse que la prolongación de la enseñanza obligatoria y los cambios antes descritos en el plan de estudios nacional, junto a la modernización de la enseñanza en las escuelas técnicas medias con el apoyo del Banco Mundial y del Programa Phare, intensifiquen la tendencia a pasar a escuelas superiores y al bachillerato. Mientras que en 1992 cerca de un 35% de los alumnos que finalizaban la enseñanza media conseguían un título de bachillerato y un 43% un título de operario cualificado (el resto conseguía la cualificación de graduado escolar o no conseguía título), para el año 2000 se espera una estructura de alumnos compuesta por un 68% en institutos de bachillerato y escuelas técnicas medias (institutos de bachillerato técnico), un 25% en escuelas de operarios cualificados y un 7% que no pasan a otra escuela. Pero debemos cuestionarnos si esta estructura corresponderá entonces a las futuras necesidades de población activa en la economía húngara.

Otro problema para la formación profesional es el elevado índice de paro entre los jóvenes, lo que no sólo cancela la utilidad de una formación profesional sino que impide también, hasta la fecha, la creación de un perfeccionamiento profesional sistemático y enraizado en la formación previa.